

**INTERVENCIÓN MINISTRO SOLANO QUIRÓS  
EVENTO DE AGRADECIMIENTO POR DONACIONES DE ESPAÑA  
PARA ATENCIÓN DE CRISIS SANITARIA**

Casa Amarilla Patio interno– Viernes 26 de marzo de 2021, 10:15

---

Saludos

Excelentísima señora Cristina Gallach Figueras, Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores y para Iberoamérica y el Caribe del Reino de España;

Excelentísima señora María Cristina Pérez Gutiérrez, Embajadora del Reino de España en Costa Rica;

Señora embajadora Adriana Bolaños Argueta, Viceministra de Relaciones Exteriores para Asuntos Bilaterales y de Cooperación Internacional;

Señora embajadora Rita Hernández Bolaños, Directora de Cooperación Internacional;

Colegas del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, representantes de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto y del sector

empresarial español que nos acompañan esta mañana, tanto de forma presencial como por medios telemáticos;

Amigas y amigos todos:

Es para mí un inmenso honor recibirles en este lugar tan especial para todos los costarricenses, la Casa Amarilla, y especialmente a la vera de este jardín y esta fuente, que nos recuerdan que el agua es vida, pues ese es el motivo principal de este sincero homenaje: celebrar la vida y agradecer, como la nobleza obliga, a aquellas personas que han aportado su esfuerzo para ayudar a proteger y mejorar las difíciles condiciones que la pandemia nos ha impuesto.

Le confieso, estimada señora Secretaria de Estado, que mientras preparaba esta intervención y buscaba la mejor forma de expresar el agradecimiento que Costa Rica guarda hacia el pueblo español, vino a mí una cita del inmortal Francisco de Quevedo, a quien me permito citar: *«El amigo ha de ser como la sangre, que acude luego a la herida sin esperar que le llamen»*.

Sin lugar a dudas, esta frase enmarca la realidad que nuestro país ha experimentado durante esta crisis, en virtud de la profunda amistad, hermandad ciertamente, que une a Costa Rica con el Reino de España.

En medio de las graves consecuencias que la pandemia desató en la misma sociedad española, desde el día uno nos hemos sentido respaldados y apoyados en nuestra propia lucha contra esta enfermedad por países amigos y hermanos, de entre los cuales España ocupa un lugar de privilegio.

Ha sido gracias al desprendimiento de Gobiernos como el español, que nuestros funcionarios de la salud han tenido siempre a la mano los equipos necesarios para protegerse y cuidar mejor a nuestros conciudadanos que han padecido esta perniciosa enfermedad que se niega a darnos tregua.

La donación que la embajada española en San José ha ofrecido a la Caja Costarricense de Seguro Social ha venido a reforzar esa capacidad de atención, ha permitido que nuestros insignes médicos y enfermeras, puedan seguir luchando contra la pandemia mientras se protegen a sí mismos y a sus familias.

Al mismo tiempo, y esto quiero subrayarlo, el sector empresarial español presente en Costa Rica se ha involucrado de lleno en apoyar la batalla contra la otra cara de la pandemia: la afectación socioeconómica de nuestros compatriotas, que han visto sus medios de vida severamente comprometidos a lo largo de este periodo por demás inédito de nuestra historia.

A lo largo de este complejo periodo, cientos de familias costarricenses han encontrado en empresas españolas un gran apoyo para seguir adelante, para poder enfrentar el día a día en circunstancias de altísima incertidumbre y de no poca desesperación, gracias a la donación de miles de paquetes de alimentos a familias costarricenses, insumos de protección personal y equipos de alta tecnología a distintas instancias del Gobierno.

Estimado señor Jorge Nadal Monzonis: por su estimable conducto quisiera externar a todo el empresariado español en Costa Rica nuestro indeleble agradecimiento, pues la ayuda que nos han extendido durante estos doce meses, ha contribuido directamente a salvar vidas de compatriotas costarricenses y eso no será olvidado jamás.

Hemos comenzado este 2021 ilusionados con el inicio del proceso de vacunación que avanza a buen ritmo y que, confiamos, nos permitirá finalizar el año con una proporción importante de nuestra población inoculada, y lista para retomar una cierta normalidad.

Los retos que existen y sobrevendrán en la etapa de recuperación son mayúsculos, y requerirán que cada uno de los países dé su cien por ciento, y aún un poco más, para lograr rescatar los avances que hemos construido en décadas recientes; sin duda, en este contexto la cooperación internacional es un actor insoslayable.

Enfrentamos el futuro próximo con optimismo, sabiéndonos acompañados de países amigos como España, junto a quienes construiremos un mejor futuro para las generaciones actuales y aquellas aún por venir, por el camino trazado en la Agenda 2030 y bajo los principios de solidaridad internacional.

Muchas gracias.

